

teatro inquieto español

El título corresponde a un libro que acaba de publicar Aguilar en su colección de "Teatro Contemporáneo". Incluye "Sombras de sueño", de Miguel de Unamuno; "Angelita", de Azorín; "El señor de Pigmalión", de Jacinto Grau; "Las medias oscuras", de Ramón Gómez de la Serna; "Así que pasan cinco años", de Federico García Lorca; y "Espejo de avaricia", de Max Aub.

Es un libro plausible, interesante, quizá involuntariamente amargo. En cualquier caso, representativo; por eso lo comento en esta columna, que es ajena a la crítica específica de libros.

Nos llama la atención, por lo pronto, el título. "Teatro Inquieto Español". Teatro Quieto Español. Asociación inmediata. La idea de teatro "inquieto" presupone una rareza, una excepción, algo disonante. Pensar que una serie de obras tienen condición de "inquietas" es tanto como sostener que la gran mayoría del teatro es apacible, conservador, rutinario; es señalar, quizá inconscientemente, que el teatro no existe para inquietar sino para aquietar, conformar, adormecer. ¿Cuántas docenas de volúmenes no podrían editarse bajo el título genérico de Teatro Quieto Español?

Existe, además, en el concepto actual de "inquietud" un vago sentimiento paternalista. El modelo de la sociedad norteamericana se va imponiendo, como un desarrollo lógico de nuestras estructuras. Hablemos de capital y de tecnocracia. La "inquietud", el hacerse determinadas preguntas, es algo así como un síntoma de puerilidad, de enfermiza inadaptación, de inconformismo sub o arbitrario. El teatro, en tanto que creación de toda una sociedad, vendría a ser el exponente máximo de esa moral de la quietud; quietud que no tiene, naturalmente, ningún sentido espiritual, sino otro bien concreto de inmovilidad, de defensa de los intereses ya establecidos. Resulta así una inversión radical del arte, en este caso del teatro. Su misma razón de ser —la interrogación o la revelación— desaparece.

La "inquietud" tiene siempre un doble y correlativo plano. Hay que hablar de inquietud ideológica. Y hay que hablar también de inquietud formal. Yo no creo —contra la opinión de algunos— que puedan darse revoluciones puramente estéticas. Lo nuevo presupone, en primer lugar, una novedad ideológica, un nuevo modo de encarar las realidades existenciales y sociales. También sospecho que no caben las revoluciones exclusivamente ideológicas. Y que si un teatro de pretensión revolucionaria nos suena formalmente a viejo es porque se han gastado o fossilizado algunas de sus bases ideológicas. En otras palabras: la "inquietud", cuando sobrevive más allá del abstracto e indiferenciado desasosiego o ganas de hacarse notar, suele acabar conjugando la renovación estilística y la renovación ideológica.

De los seis autores que figuran en el volumen, con seis obras nada revolucionarias en principio, resulta que todos, más o menos, han sido víctimas de los problemas sociales españoles.

La consideración de estos datos podría ser la prueba del valor combatiivo, de la repercusión sociológica, que ha tenido entre nosotros el simple hecho de "experimentar", de "innovar", desde perspectivas aun primordialmente estilísticas. Arrabal podría ser el último ejemplo, aunque haya tenido la ventaja de instalarse en París siendo muy joven, librándose así, al menos en parte, del poder destructivo de la sociedad conservadora española.

Es curioso, por otra parte, el valor contradictorio del término "inquietud". Mientras funciona en el ámbito familiar y adolescente más bien merece una estimación positiva. Cuando trasciende al plano social y adulto provoca, en cambio, una reacción hostil. Se diría que la condición humana es cosa pasajera y que la civilización nos enseña —y también el teatro— que lo prudente es pasar por las abstractas inquietudes como el que pasa por unas vacaciones. Transcurridas las mismas, ahí estaría aguardándonos ese gran teatro quieto español, públicamente magnificado y sólidamente reiterativo. Lo que prueba, en última instancia, que la "inquietud" cuando pierde sus comillas y se convierte en una actitud adulta se carga, automáticamente, de claros y oscuros valores políticos.

Nada nuevo, desde luego. Pero es curioso hasta qué punto lo evidencia el inocente volumen que acaba de editar Aguilar.

JOSE MONLEON



PROGRAMA DE VIAJES

VIAJES EN AVION			
	Duración	Salida	Pesetas desde
Palma de Mallorca	15 días	Madrid	4.800
Palma	8 días	Barcelona	2.725
Palma	8 días	Valencia	3.075
Mahón	15 días	Madrid	5.800
Mahón	8 días	Barcelona	3.225
Ibiza	15 días	Madrid	4.150
Ibiza	8 días	Barcelona	3.300
Canarias	15 días	Madrid	7.825
Canarias	15 días	Barcelona	10.400
Rimini (Italia)	15 días	Madrid	8.600

VIAJES EN AUTOCAR			
	Duración	Salida	Pesetas desde
Norte de España y Portugal	15 días	Madrid	11.950
Lisboa y Fátima	7 días	Madrid	6.200
Fátima (Cincuentenario apertura)	4 días	Madrid	2.650
Italia (Suva)	3 días	Madrid	2.500
Andalucía	8 días	Madrid	9.000
Andalucía	6 días	Madrid	6.900
Andalucía	5 días	Madrid	5.300
Costa Brava (San Feliu de Guixols)	7 días	Barcelona	3.325
Costa Brava (Tossa de Mar)	7 días	Barcelona	3.200
Costa Brava (Llort de Mar)	7 días	Barcelona	3.200
París-Lourdes	10 días	Madrid	9.375
Lourdes	5 días	Madrid	3.700
Biarritz, Lourdes y Anderra	7 días	Madrid	5.300
Círculo Italia	20 días	Madrid y Barcelona	18.250
Francia, Suiza e Italia	20 días	Madrid y Barcelona	18.650
Suiza y Austria	27 días	Madrid y Barcelona	23.900
Círculo europeo	19 días	Madrid y Barcelona	18.400

VIAJES EN AVION Y AUTOCAR			
	Duración	Salida	Pesetas desde
Marruecos	9 días	Madrid	14.242
Marruecos	12 días	Madrid	19.227
Grecia	7 días	Madrid	17.570
Grecia	10 días	Madrid	25.350
Turquía	15 días	Madrid	39.700
Cercano Oriente	9 días	Madrid	24.289
Tierra Santa	7 días	Madrid	20.300
Capitales nórdicas	16 días	Madrid	44.570
Sol de Mediodía	23 días	Madrid	43.760
Montreal-Sarada	10 días	Madrid	40.850
Méjico-Montreal-Nueva York	21 días	Madrid	55.000

CRUCEROS			
	Duración	Salida	Pesetas desde
Vikingo	18 días	Bilbao	20.500
Mar del Norte	17 días	Bilbao	19.500
Capitales nórdicas	18 días	Bilbao	20.500
Festival Mediterráneo	20 días	Barcelona	17.000

WAGONS LITS // COOK

SOLICITE NUESTRO FOLLETO DE VIAJES 1967